

## **EXPLICACION CRÍTICA DE LA REALIDAD COMUNITARIA DESDE LA ENSEÑANZA DE LA GEOGRAFIA<sup>1</sup>**

**Prof. José Armando Santiago Rivera**  
Universidad de Los Andes  
jasantiar@yahoo.com , asantia@ula.ve

### **Resumen**

En el mundo contemporáneo, la disciplina geográfica ha adquirido una significativa importancia en la comprensión del mundo vivido. El hecho de centrar su labor en analizar al territorio y la organización del espacio geográfico, justifica su aplicación científica en procura del mejoramiento de la calidad de vida de la sociedad. De allí el propósito de promover la explicación crítica de la realidad, como orientación de la enseñanza geográfica, ante la vigencia de la exclusividad de la geografía descriptiva y la pedagogía tradicional transmisiva. Al respecto, metodológicamente se realizó una consulta bibliográfica para proponer un planteamiento que analiza la complicada realidad geográfica, la educación para explicar la realidad geográfica y hacia la comunidad. Concluye al resaltar la relevancia educativa de asumir en la práctica escolar cotidiana, la reflexión de la realidad geográfica desde el abordaje de las condiciones ambientales y geográficas de lugar.

Palabras Claves: Explicación Crítica, Realidad Vivida, Enseñanza de la Geografía

### **Abstract**

In the contemporary world, the discipline of geography has gained significant importance in the understanding of the lived world. The fact focus its work on analyzing the territory and geographical space organization justifies its scientific application in pursuit of improving the quality of life of society. Hence the purpose of promoting critical explanation of reality, as guidance in teaching geography, before the effect of the exclusivity of descriptive geography and traditional transmissive pedagogy. In this regard, methodological literature were consulted to propose an approach that analyzes the complicated geographic, education to explain the geography and to the community. It concludes by highlighting the educational significance of taking in everyday school practice, reflection of the geography from the approach of environmental conditions and geographic location.

Keywords: critical explanation, lived reality, Geography Teaching

---

<sup>1</sup> Este artículo es un informe de avance sobre los fundamentos teóricos de la investigación titulada “El desarrollo de la comunidad y la enseñanza de la geografía”, aprobado por el Consejo de Desarrollo Científico, Humanístico, Tecnológico y Artes (CDCHTA-ULA) con el Código: NUTA-H-344-11-04-B

## **Introducción**

En el inicio del nuevo milenio, uno de los rasgos más demostrativos de la época, lo constituyen la complejidad que caracteriza a los problemas ambientales, geográficos y sociales. El resultado, una situación donde los desequilibrios ecológicos se muestran en forma habitual con efectos perversos y catastróficos. Esta dificultad determina como exigencia prestar atención a las ocurrencias que se viven en las comunidades donde los procesos formativos alcanzan repercusiones explicativas en la formación ciudadana.

El propósito es considerar la importancia que se asigna al estudio de la realidad geográfica como objeto de estudio, dada la condición de escenario habitual donde está ubicada la escuela y viven los estudiantes. Esta opción pedagógica y didáctica asume como finalidad desarrollar el acto educativo en la explicación del mundo inmediato, donde se hace posible confrontar al conocimiento escolar con el bagaje experiencial de los educandos y del conocimiento científico. Esta armonía facilitaría desenvolver los procesos de enseñanza y de aprendizaje en estrecha relación ciudadano-comunidad.

El problema radica en que los procesos formativos del ciudadano del siglo XXI, se aferran a desenvolverse con un trabajo escolar cotidiano de acento pretérito, pues se afina en conocimientos y prácticas originadas en el siglo XVIII. El tratamiento de la emergente realidad y de su acelerada transformación exige opciones de cambio, sustentadas en la renovación paradigmática y epistemológica, para desviar la atención hacia la necesidad de abordar la problemática ambiental y geográfica, en el pleno escenario de los hechos.

Eso determinó realizar una revisión bibliográfica e integrar la teoría con la práctica y ofrecer una opción de cambio coherente y pertinente con la complejidad del mundo actual. En efecto, se facilita una estrategia metodológica desenvuelta en fases para abordar un objeto de estudio escolar, de la manera siguiente: a) Contacto con la situación-problema. b) El análisis previo. c) La observación geográfica. d) El diagnóstico de la comunidad. e) El tratamiento de la información obtenida. f) El nuevo conocimiento. g) La devolución sistemática. H) La integración escuela-comunidad y i) Hacia la transformación social.

Se trata de comenzar con otros trazados teóricos y metodológicos que permitan a la enseñanza de la geografía, actuar en correspondencia con las nuevas realidades del mundo actual. Entre los aspectos a considerar, en esa dirección, implica valorar a la enseñanza geográfica, desde un planteamiento innovador de la práctica escolar, ahora más coherente con la explicación crítica de la realidad vivida. El propósito es dar importancia pedagógica y didáctica al abordaje de los escenarios inmediatos, con la firme convicción de alfabetizar al ciudadano con la explicación de su entorno inmediato.

### **La complicada realidad geográfica**

Para comprender la necesidad de promover la enseñanza de la geografía, a partir del abordaje de la comunidad que se habita, es imprescindible tomar en cuenta la confusa circunstancia ambiental, geográfica y social que identifica a las comunidades en el presente momento histórico. En el inicio del nuevo milenio, uno de los rasgos más significativos de la época, lo evidencia la complejidad originada por el suceder de problemas ambientales, geográficos y sociales en las diversas localidades con repercusiones particulares y en lugar.

La realidad que se revelan las virtudes y dificultades comunitarias, coloca en el primer plano a la forma como los diversos grupos humanos que habitan la superficie terrestre, utilizan las

potencialidades del territorio y organizan su espacio geográfico. La interacción sociedad-naturaleza también se hace evidente en el desenvolvimiento del vivir cotidiano, donde ocurren los eventos socio-ambientales; muchos de ellos, adversos, catastróficos y fatales, cuyas repercusiones se sienten con contundencia; en especial, en la población desprotegida e indefensa.

Lo preocupante es el acento reiterado y común en que los incidentes calificados en forma habitual como “desastres naturales”, se hacen presentes en diversas manifestaciones y consecuencias. Por cierto, en los medios de comunicación social ya es habitual adjudicar estos accidentes ambientales y geográficos al calentamiento global y poca o ninguna explicación se hace a los contratiempos de la realidad inmediata. En efecto, se ha hecho frecuente destacar los casos de notables consecuencias sociales simplemente como un acto meramente resaltable en lo informativo.

Ante la importancia asignada por la acción mediática a la situación ambiental, en la década de los años setenta del siglo XX, Dausereau (1972) consideraba como graves problemas la elevación de las temperaturas ha ocasionado la ruptura del equilibrio atmosférico y, en efecto, el deshielo de los polos del norte y el sur, la merma de los glaciares de los altos relieves del planeta, el desarrollo de huracanes y tifones de extraordinaria magnitud, lluvias torrenciales e inundaciones desastrosas, como también eventos ambientales nefastos e imprevistos.

En la actualidad, ya se ha hecho cotidiano que la radio, la prensa y la televisión, recalcan informaciones sobre los sucesos en los centros urbanos y rurales. En las ciudades son frecuentes dificultades sobre los movimientos en masa causadas por las lluvias y sus efectos destructivos en las viviendas; la crecida de ríos y riachuelos y también la intensidad de la contaminación ambiental; es decir las comunidades citadinas y pueblerinas muestran condiciones territoriales en franco deterioro. Eso determina la necesidad de volver la mirada crítica hacia las comunidades urbanas.

Los escenarios rurales tampoco escapan a situaciones difíciles relacionadas con los mutabilidades del ambiente. Desde la vigencia de las actividades ancestrales del cultivo de la tierra hasta la contaminación del suelo con insecticidas, plaguicidas y abonos químicos en general, cuyo uso indiscriminado e irracional, han contribuido a acrecentar la magnitud y complicación de las formas de degradación ambiental. Esta realidad no escapa a las repercusiones de los desequilibrios de la atmósfera con lluvias e inundaciones trágicas.

En su momento, Wettstein (1962) destacó que el alcance de esta problemática, ya representaba para la humanidad una temática exigente de una especial atención. A mediados del siglo XX, ya era evidente que la totalidad del planeta estaba en desajuste global e integral, donde ningún lugar del ámbito terráqueo escapa a los contratiempos ocasionados por la ruptura del equilibrio ecológico.

A fines del siglo XX, los sucesos mostraban sus problemáticas significativas y categóricas. Al respecto, Tovar (1990) resaltó la ocurrencia de los casos demostrativos de la presencia de los desequilibrios ecológicos, con efectos perversos y adversos y llamó la atención ante la magnitud inusitada, pues ya era inevitable desconocer e ignorar su evidente suceder.

En el inicio del nuevo milenio, esta problemática ha originado sucesivos encuentros internacionales. Son reuniones constantes y reiteradas donde se exponen estudios e investigaciones cada vez más reveladoras del deterioro ambiental y geográfico. Hay preocupación en ecólogos y geógrafos, entre otros profesionales, sobre el alcance que denuncia la ruptura del equilibrio natural. Por tanto, estos temas son debatidos con interés social, pero cuando se toca el aspecto económico, las grandes potencias económicas frenan cualquier iniciativa de cambio al empuje industrial.

Según Torres (1996) es inevitable apreciar que el actual intervencionismo de las potencialidades naturales continuará, dado el extraordinario avance de la ciencia y la tecnología que vislumbra con sus logros, pero que parece olvidarse de las repercusiones que tienen los aportes para incrementar

la rentabilidad financiera. En ese sentido, ante la crisis alimentaria, cuya realidad es inevitable en la generación de hambrunas, ni siquiera ha conmovido a los países altamente industrializados porque su aspiración es el incremento de capital.

El privilegio económico-financiero sobre el resto de los aspectos esenciales de la dinámica social, está altamente cuestionado y ya revela muestras de detrimento. Hay aprietos en la economía y las finanzas. Sin embargo, su monopolio marca la diferencia y se erige como lo prioritario para la sociedad. Con los acontecimientos ocurridos en la primera década del nuevo milenio, en los Estados Unidos de Norteamérica y en Europa, el capitalismo está afectado en si mismo y sus efectos muestran profundas contradicciones.

Santaella (2008) destaca que la crisis de la depresión de los años treinta del siglo XX, han emergido con nueva faceta para llamar la atención de la población mundial, originada por el desaforado consumismo impulsado por el nuevo orden económico mundial. No es solo la naturaleza la que expresa sus conflictos, sino también la sociedad. Ahora la economía, la política y el militarismo se dan la mano para crear otros escenarios que pretenden reivindicar los logros del capital como garante de la transformación científico, tecnológica, industrial y comunicacional.

En lo esencial, son los medios que ya no ocultan los problemas ambientales, geográficos y sociales. Su diaria exposición es el ejemplo más revelador de las formas tan desequilibradas que vive la humanidad a consecuencia del comportamiento del capitalismo perverso o de la calificación de Juan Pablo II: el capitalismo salvaje. De allí que hay una indiscutible e incuestionable contradicción. Mientras la opulencia económico-financiera expone los logros de una minoría, la pobreza constituye un problema planetario.

Se trata de la mayoría de los habitantes del planeta en condiciones muy dispares de quienes ostentan la riqueza. El hacinamiento urbano, la desolación rural y la usurpación de terrenos inhóspitos para construir un hogar, se unen a la presencia de las enfermedades endémicas y epidémicas, el bajo consumo de alimentos, la carencia de los elementales servicios públicos, como agua, electricidad, vivienda; aunado a la baja calidad de la educación, limitan acentuadamente la posibilidad de mejorar la calidad de vida.

La complicada situación geográfica del mundo contemporáneo es en la actualidad, objeto de preocupación por el colectivo social, Ya no es solamente el tema debatido en los escenarios educativos, sino también es referencia habitual en políticos, economistas y ecólogos. Por tanto, se imponen las reflexiones, acciones y realizaciones pertinentes con la discusión y elaboración de opciones alternas que asuman la inquietante realidad ambiental, geográfica y social.

Una de esas alternativas lo constituye la educación. Se trata de la formación del ciudadano sano, culto y crítico que se apropie de las circunstancias valoradas como problemas para la comunidad. La idea es romper con la condición de espectador de las dificultades de su territorio, entendidas con indiferencia y apatía, por una persona activa, protagónica y participativa, en acciones para entender a los contratiempos ambientales y espaciales desde reflexiones críticas y actividades transformadoras.

La explicación de la realidad inmediata supone para la acción educativa la necesidad de vincular los procesos de enseñanza y de aprendizaje con temáticas de interés, problemáticas ambientales, geográficas y sociales y la formulación de preguntas e hipótesis sobre aspectos considerados como problemas para la colectividad social, derivadas de la intervención histórica del territorio que se ocupa y del espacio geográfico organizado en la evolución histórica transformadora.

El propósito es colocar en el primer plano de la acción educativa a la situación vivida en la comunidad, al armonizar lo actual con los cambios del pasado, de tal manera de apuntar a promover

la diligencia por mejorar la calidad de vida ciudadana, con realizaciones factibles de generar las innovaciones exigidas y coherentes con las necesidades de la sociedad. En efecto, se pretende asumir a la educación como una opción de cambio ajustada a los desafíos del mundo contemporáneo.

A la circunstancia derivada del aprovechamiento de las potencialidades de la naturaleza, debe explicarse en sus causas, revelaciones y contratiempos; en especial, la intervención del capital. Es poco común que se asuma en la comprensión de los desequilibrios ecológicos, al aspecto económico-financiero. Siempre se evade destacar los efectos de la forma cómo se obtiene la riqueza, al utilizar el desarrollo científico-tecnológico si medir las repercusiones en el sistema integral del planeta. En palabras de Puyol (s/f):

*La actual crisis ecológica que vive el mundo está estrechamente vinculada al modelo de desarrollo que la sociedad capitalista ha desarrollado en este siglo. Esto ha conllevado la aparición de de problemas ambientales locales, incluso en los mismos países que lo sustentan problemáticas que traspasan los fronteras y se imponen, globalmente, en todo el planeta (s/p).*

Es interesante encontrar en este planteamiento, la importancia de abordar las problemáticas ambientales y geográficas, en la comunidad local. Precisamente, el tema tiene notable incidencia en lo inmediato donde se aprecian, vivencian y contactan las dificultades originadas por el grupo humano en el proceso histórico, desarrollado para promover el uso de los recursos de la naturaleza; en especial, los subterfugios de carácter político, orientados a ocasionar el deterioro territorial y espacial.

### **La educación para explicar la realidad geográfica**

La dinámica y el comportamiento del mundo contemporáneo se han convertido en un interesante tema de discusión en la geografía y su enseñanza. Ya hay consenso en valorar la importancia del contexto epocal, como referente de primer orden para orientar las explicaciones sobre los acontecimientos que afectan a la humanidad y cuyas consecuencias, han colocado en el centro de la discusión a la geografía como ciencia social de significativa repercusión, en la comprensión de las emergentes realidades del inicio del nuevo milenio.

El desenvolvimiento de un escenario de acento económico-financiero que sustenta al nuevo orden económico mundial y, con eso, a una circunstancia plena de competencia empresarial que apunta hacia la economía de mercados, la disciplina geográfica, para orientar el uso del territorio y guiar la organización del espacio geográfico. En esa dirección, Capel (1998) ha planteado:

*En un mundo cada vez más global y competitivo, el geógrafo tiene la obligación de estar abierto al debate permanente y a cualquier aportación, pero siempre con un sentido crítico que favorezca la comprensión de nuestras propias realidades. A la tarea tradicional de analizar, representar y explicar las dinámicas territoriales, se ha añadido otra nueva, la de conservar, ordenar y gestionar un conocimiento que se ubica en el estratégico territorio de las relaciones entre naturaleza, sociedad y cultura (p. 45).*

Desde esta dirección, la complejidad ecológica, ambiental y geográfica es hoy día valorada como una circunstancia altamente preocupante para la sociedad del mundo contemporáneo. Una de las vías para abordar esa circunstancia, lo constituye la elaboración de propuestas de Educación Ambiental y la Educación Geográfica, diseñadas desde diversos fundamentos teóricos y metodológicos, pero sin el efecto contundente en la transformación social hacia la conciencia ambiental, porque en la mayoría de los casos, se trata de diseños teóricos, además de poco coherentes y pertinentes con las realidades donde se aplica.

Una opción es valorar la exigencia de mirar hacia el contexto social que se desarrolla bajo el signo de la interactividad, para mermar la importancia del pragmatismo exagerado al abordar los problemas geográficos. En consecuencia, la formación del ciudadano implica revisar la labor educativa de la escuela y, en especial, de la actividad cotidiana del aula de clase. Urge replantear la función social del acto educante que privilegia la integración de la institución escolar con su comunidad.

Hoy día destacan dos alternativas para vincular ambos ámbitos en apariencia con comportamientos distintos. En principio, una es la iniciativa promovida por los expertos de acento muy directivo porque la recomendación es que se haga la actividad formativa desde la perspectiva de la ciencia experimental. La otra, sostenida por Bayona (1999) destaca las opciones diseñadas por las comunidades, donde se privilegia la tarea del “hacer haciendo”, bajo el democrático deliberativo y participativo.

Desde la perspectiva de Sarmiento (1999) existen otras dos formas de desarrollar la formación educativa ambiental. Una es la escuela cuya acción pedagógica se encamina a transmitir contenidos programáticos sobre ecología, ambiente, contaminación ambiental, entre otros aspectos. Esta orientación tiene como objetivo que los docentes enseñen con el uso del dictado y la explicación somera, los temas establecidos por el ente oficial y los estudiantes reproduzcan esos conocimientos y prácticas a través del dibujo, la copia y el calcado.

La otra forma de realizarse la formación ambientalista es a través de los medios de comunicación social; es decir, con la prensa, la radio, la televisión y el cine. Hoy día se unen otros medios a través del uso de las TICs. Aquí se coloca en el primer plano a los efectos de la extraordinaria revolución científico-tecnológica que ha dado un asombroso salto desde la imagen estática a la imagen en movimiento. El resultado, educar con vivencias artificiales y en la directa vivencia tecnologizada.

Como se puede apreciar, a pesar de las innovaciones expuestas, pronto emergen las contradicciones entre el acto pedagógico del aula y la educación mediática. La primera plena de obsolescencia, mientras la segunda renovada y en permanente transformación. Significa entonces que se puede afirmar que los medios realizan una labor formativa más actualizada y coherente con la información sobre los acontecimientos socioambientales y geográficos, mientras la escuela tan solo se dedica a facilitar un conocimiento estático y absoluto que tan solo sirve para el saber requerido por el aula.

La Educación Ambiental y la Educación Geográfica aplicadas para motivar la integración escuela-medios-comunidad, son labores fragmentadas, contradictorias y discordantes, debido al arraigo a lo tradicional. No hay un claro propósito que eduque al ciudadano del siglo XXI sobre una temática tan compleja, enrevesada y difícil, como es la ruptura del equilibrio ecológico planetario y sus graves consecuencias.

En efecto, opina Cajiao (1994) que la escuela debe reorientar ante la preocupación de la sociedad, una acción formativa ambiental y geográfica, con atención a los avances de la ciencia, la tecnología y la educación. En principio no debe descartar la complejidad vivida y sus notorias repercusiones.

De allí que un paso decisivo sea prestar atención a la particularidad como el acto educante, aborda las problemáticas comunitarias donde muy poco se habla de la manera voraz e insaciable como se destruyen las condiciones del territorio, dada la vigencia de currículos envejecidos y descontextualizados de los avances educativos, pedagógicos y didácticos; además, donde la práctica pedagógica es ampliamente libresca y circunscrita a promover la memorización, para evitar la formación de ciudadanos cultos, sanos y críticos.

Es apremiante volver la mirada hacia la problemática ambiental, geográfica y social construida por el capitalismo, pues urge ser considerada con dedicada atención en los procesos formativos del ciudadano del siglo XXI. La educación es una actividad formativa muy distraída de la explicación analítica de la problemática ambiental y geográfica de la sociedad, en los inicios del nuevo milenio; es decir, se trata de un ciudadano que vive las dificultades de su espacio comunitario, pero la escuela lo distancia de su comprensión.

Vale preguntarse si con una Educación Ambiental y una Educación Geográfica, fundadas en fundamentos teóricos y metodológicos tradicionales, se puede formar al ciudadano consciente de las problemáticas territoriales y espaciales del mundo actual. Un aspecto preocupante para atender a esa interrogante, lo constituye la posibilidad cierta que los habitantes pueden obtener noticias, informaciones y conocimientos con relativa facilidad para formar sus puntos de vista sobre la realidad vivida.

Ante esta circunstancia, lo preocupante es que la enseñanza de la geografía se aferra a fundamentos pretéritos notablemente obsoletos para originar una práctica escolar que resulta muy notoria y diferente a los sucesos y posibilidades de enseñar y aprender en los escenarios de la vida cotidiana. Al respecto, la institución escolar responde, en palabras de Araujo de Briceño, García y Torres de Daboin (2000) lo siguiente:

*...Las experiencias demuestran que aún se persiste enseñar esta disciplina a través de clase magistrales que en buena medida ofrecen un conocimiento con respuestas o planteamientos elaborados por el docente o tomados usualmente de un manual, o también a través de una larga colección de preguntas y respuestas cortas, que deben ser memorizadas (al caletre), aunque el alumno no comprenda su sentido verdadero (p. 66).*

Esta situación es uno de los obstáculos más relevantes que le impiden a la enseñanza geográfica adecuarse a los rumbos del nuevo milenio. Las realidades de la época son determinantes para demandar cambios hacia una renovación coherente con las circunstancias epocales. La obsolescencia, el atraso y la discrepancia con el mundo contemporáneo, deben ser motivo de atención hacia nuevas alternativas para mejorar la acción pedagógica de enseñar geografía.

Se debe asumir como esencial el hecho que existe una realidad cambiante y permanente transformación, el desarrollo de la ciencia y la tecnológica muestra en forma cotidiana sus asombrosos adelantos; se vive una extraordinaria revolución comunicacional y se ofrecen otros planteamientos renovadores en la educación, la pedagogía, la didáctica y la disciplina geográfica, enseñar geografía debe considerar otras opciones para explicar la realidad geográfica, como es educar desde los escenarios escolares inmediatos.

Se impone el reto de privilegiar al lugar habitado en lo inmediato, donde los estudiantes acrecientan su bagaje experiencial, desarrollan su sentido común, ejercitan su intuición y desarrollan actividades de investigación en la calle. Por tanto, se impone una enseñanza de la geografía que asuma al ámbito comunitario como su objeto de conocimiento, para privilegiar al mundo vivido y transferir experiencias y saberes en comprender su realidad cotidiana.

En palabras de Gonzales (1998) "La investigación del medio es un método de enseñanza donde el protagonismo del alumno es clave, no en el sentido de 'hacer por hacer' sino en el de una tarea estructurada con los procedimientos de la investigación científica" (s/p). Esta alternativa pedagógica es viable a partir del bagaje experiencial de los estudiantes, quienes viven en forma habitual, una significativa transformación personal e intelectual, en el desenvolvimiento ciudadano, pues el acto investigativo es acción cotidiana para resolver sus contratiempos como habitante de una comunidad.

### Hacia la comunidad

Mientras que en el entorno comunitario se viven situaciones ambientales, geográficas y sociales que revelan el deterioro ecológico, ni la escuela ni los entes político-administrativos, los enfrenta en forma categórica y contundente; es decir, hay una pasmosa indiferencia ante una circunstancia de efectos y repercusiones en la salud ciudadana. Esa indolencia y apatía conducen a generar comportamientos insensibles que poco a poco se constituyen en actos rutinarios de despreocupación individual y colectiva.

Precisamente, Cárdenas (1997) piensa que ante los problemas generados por la intervención irracional del territorio es apremiante volver la mirada hacia la escuela y los medios de comunicación social. En cuanto la institución escolar, es una exigencia revisar las actividades pedagógicas y didácticas que se utilizan para desarrollar los procesos de enseñanza y de aprendizaje; en lo referido a los medios, implica reorientar la labor cultural e informativa que realizan más allá del simple hecho de dar a conocer una información somera y superficial.

En ambos escenarios lo preocupante es que educan para fijar comportamientos, pero muy poco en la dirección de formar la conciencia ambiental y ecológica. Es necesario replantear la acción educativa de transmitir contenidos programáticos hacia la elaboración del conocimiento. Se trata de facilitar procesos que aborden la realidad con conocimientos y prácticas desenvueltas en actividades reacomodables, planificadas desde las necesidades e interés de los educandos en su condición de habitantes de una comunidad.

La enseñanza de la geografía bajo los fundamentos teóricos y metodológicos tradicionales, se manifiesta como una destacada debilidad para su finalidad de alfabetizar a los ciudadanos sobre la realidad geográfica que viven. Su desenvolvimiento pedagógico acusa una fisonomía de origen un desfase con las pretensiones de enseñar para explicar las circunstancias vividas. Una grave amenaza es el peso exclusivo que, desde el siglo XVIII, ha permanecido en la práctica escolar de la geografía descriptiva. Al respecto, Delgado (2003) comenta:

*Las clases de geografía no convencen, pues con honrosas excepciones sólo se enseña una geografía corográfica en la que se intenta dar una información acerca de unos determinados países. Y por desgracia esas descripciones a base de mapas, cuadros sinópticos y apretados resúmenes, son menos interesantes que las que ofrecen los llamados mass-media... (p.2).*

De lo mencionado por Delgado, se revela que el hecho de conservar esa orientación clásica de la disciplina geográfica, coloca en el primer plano a una labor formativo en el plano discrepante de la complejidad del siglo XXI y de los desafíos que enfrenta la geografía para ser coherente con los acontecimientos que vive la sociedad contemporánea. Una enseñanza de acento descriptivo, circunscrita a mostrar la fisonomía del territorio, como inventario de accidentes naturales, resulta desfasada del mundo real.

Al comparar las repercusiones formativas de los medios de comunicación social y de la experiencia personal obtenida en el desempeño ciudadano, limitarse a detallar y enumerar los rasgos del paisaje, descarta a la ciencia geográfica de realizar una labor en correspondencia con las necesidades que confrontan los grupos humanos en la actualidad. ¿Cómo puntualizar e individualizar las características físico-naturales, cuando lo que se vive son dificultades que ameritan acciones integrales, interdisciplinarias y holísticas?. En respuesta, Revilla (2005) apunta:

*...debe ser un proceso permanente que permita comprender, profundizar conocimientos, desarrollar habilidades y finalmente proyectarse a la acción orientada a mejorar su calidad de vida. Es decir debe basarse en: educar sobre el entorno, en el entorno y por entorno. Educación sobre el entorno es interesarse en los conocimientos del Medio y entendimiento del entorno.*

*Educación en el entorno es centrarse en su uso como recurso investigador, el desarrollo de habilidades y la experiencia directa (p. 02).*

La acción enumerativa debe dar paso a la puesta en práctica de procesos pedagógicos y didácticos que potencien la adquisición de conocimientos y estrategias para obtener nuevos conocimientos con fines de originar cambios en el comportamiento y en la conciencia de las personas hacia mejores niveles de vida. Por tanto, es razonable entender que la inquietud para dar un viraje a los procesos educativos, apunta hacia la explicación analítica, reflexiva, crítica y creativa de la realidad inmediata que viven los ciudadanos.

Es imprescindible evitar a todo fuego, la persistencia de la memorización como acto esencial de la formación educativa. Se impone desafiar al entorno inmediato con una reflexión activa, analítica y crítica, sustentada en la participación activa, protagónica y participativa. De allí que urge la ruptura con la exclusividad del aula como escenario para enseñar geografía, donde predomina la orientación libresco que condena a quienes aprenden, a reproducir una información inmutable, inobjetable e incuestionable. El cambio va en la dirección recomendada por Delgado (2003) cuando dice:

*El estudio de fenómenos requiere que las cosas se describan tal como las experimentan las personas en la vida cotidiana, es decir, como las ven, las oyen, las sienten, las palan, las huelen, las recuerdan o las imaginan, en fin, es necesario describir todas las relaciones sensoriales de la gente con las cosas, incluidas las experiencias físicas como tocarlas o moverlas, como algo esencial para la comprensión del lugar de los seres humanos en el mundo (p. 105).*

Ahora la enseñanza geográfica puede, según se infiere, vincular la actividad pedagógica y didáctica con los sucesos de la comunidad como lugar y habitación de quienes son educados como ciudadanos. Es la ruptura con una actividad limitada a las cuatro paredes del aula de clase para vincular la enseñanza y el aprendizaje con la vida cotidiana de la realidad vivida. Es el acercamiento con el escenario inmediato donde la experiencia, la intuición y el sentido común, son afectados por la transformación originada en la convivencia social comunitaria.

Para Cordero (2007) el tratamiento de la emergente realidad y de su acelerada transformación representa que se propongan opciones de cambio sustentadas en la renovación paradigmática y epistemológica, con el objeto de desviar la atención hacia la necesidad de abordar la problemática ambiental y geográfica de manera directa, en el pleno escenario de los acontecimientos. Al respecto, se propone una estrategia metodológica desenvuelta en fases para abordar un objeto de estudio escolar, de la manera siguiente:

a) **La identidad con el lugar:** Se trata de apreciar los puntos de vista que los educandos han elaborado sobre su comunidad. Según Cubero (2005) el docente facilita la oportunidad para conversar en forma abierta sobre la realidad vivida en su entorno inmediato. Allí son adecuados el torbellino de ideas de tal forma que la expresión de saberes se realice en forma natural, abierta y espontánea. Es dar rienda suelta a la manifestación de puntos de vista sobre la comunidad.

b) **Diagnosticar los problemas de la comunidad:** Una vez que el docente tiene una clara visión de las informaciones que han revelado sus estudiantes, procede a organizar el grupo para determinar la problemática del lugar. En efecto, usa el pizarrón para establecer las pautas a desarrollar, luego estructura grupos de trabajo y les asigna su tarea. Esta actividad tiene como intención educar para el trabajo en equipo, la integración social y el aprender a escuchar, hablar en forma correcta, el respeto al otro, entre otros aspectos.

c) **Contacto con la situación-problema:** Debatida en una primera aproximación la realidad de la comunidad, ahora el docente promueve la identificación de uno de los problemas que desde los

criterios de cada grupo, es la dificultad más significativa. A continuación, se inicia la labor de planificar la observación de la situación considerada como dificultad apremiante. Para eso el docente promueve la forma de cómo identificar los detalles de la situación-problema hacia la elaboración de una guía de observación.

d) **La explicación de la realidad:** El procesamiento de los datos obtenidos con la guía de observación conducen a la necesidad de manifestar los aspectos más resaltantes. Es la explicación de lo que sucede donde vale preguntar a los estudiantes sobre qué observaron, por qué sucede eso, qué elementos lo constituyen, cuál son los efectos o consecuencias de lo observado, con qué casos que ocurren en otras partes se parece. Entre otras preguntas. Lo importantes que eso obligará a los estudiantes a revisar libros, revistas y periódicos.

e) **La aplicación de instrumentos para recolectar información:** La reflexión sobre la realidad se profundiza pues ahora se impone la elaboración de un cuestionario en base a los aspectos identificados como claves para entender lo que sucede. Aquí el docente deberá explicar cuál es el objetivo de la aplicación del cuestionario, cómo se elabora y cómo se procesan los datos obtenidos. Una vez elaborado el cuestionario, los estudiantes lo aplican en la comunidad. Los resultados deben ser objeto de interpretación y del informe adecuado.

f) **La funcionalidad de la comunidad:** Conocida la realidad vivida en sus rasgos externos, el docente deberá promover la obtención del comportamiento de la comunidad. Vale preguntarse lo siguiente: hacia dónde van los habitantes en forma diaria, qué medio usan para movilizarse, por qué razones se movilizan, qué lugares de la comunidad visitan con frecuencia, por qué lo hacen, hacia qué lugares de la región y el país viajan con más frecuencia, entre otras preguntas. Se trata de identificar la funcionalidad del lugar.

d) **La evolución histórica de la comunidad.** Lo anterior se complementa con una visión socio-histórica de la comunidad. Es necesario comenzar por saber sobre la historia de la comunidad. Cuándo se fundó, cómo era antes, cómo ha evolucionado, qué aspectos revelan su evolución histórica, cuáles son los principales cambios ocurridos en la comunidad, cómo es hoy día, entre otras interrogantes. El propósito es conocer el proceso histórico comunitario.

g) **La explicación en el aula:** Una vez realizadas las actividades anteriores, los grupos de trabajo organizan su exposición sobre las actividades desarrolladas. Ya están preparados para divulgar su investigación sobre la comunidad y lo deben hacer en primera instancia, en su aula de clase, de tal manera que se escuchen entre los estudiantes y el docente pueda mejorar los aspectos que hayan considerado corregibles. Se busca que los estudiantes aprendan a dar explicaciones coherentes.

h) **La devolución sistemática:** Cumplida la fase anterior, el docente debe coordinar la integración escuela-comunidad. Es devolver a la comunidad la información facilitada a los estudiantes, pero sistematizada desde los fundamentos teóricos y metodológicos de la ciencia. Es aproximarse a la realidad con una información coherente y pertinente que facilita entender lo que allí sucede. Así el consejo comunal, representantes y sociedad en general, conocerán los logros obtenidos en el desempeño investigativo de sus hijos e hijas.

i) **Hacia la transformación social.** La actividad anterior también tiene la intención pedagógica de dar a conocer otra faceta de la escuela. Es salir del aula para analizar a la comunidad y proporcionar un conocimiento básico y esencial para gestionar el cambio social. Es indiscutible que será un evento muy estimulante en la iniciativa por contribuir a cambiar la apreciación existente sobre la escuela. Una consecuencia puede ser motivar la metamorfosis de las situaciones detectadas desde la participación activa de la comunidad.

Al reflexionar sobre esta propuesta, se percibe como un cambio indiscutible en la orientación de promover cambios contundentes en el trabajo escolar cotidiano, en la dirección correcta de afrontar en forma crítica los problemas derivados de la ruptura del equilibrio ecológico y la anárquica intervención geográfica. Es valorar las iniciativas y voluntades individuales y colectivas que reiteradamente manifiestan sus inquietudes sobre la necesidad de un viraje en el aprovechamiento de las potencialidades de la naturaleza.

Cuando la humanidad vive el comienzo de un nuevo milenio, es imprescindible desarrollar una acción educativa que sea contundente en generar iniciativas de cambio la presencia de los complejos problemas ambientales, geográficos y sociales. Una iniciativa en ese propósito le corresponde a la escuela como institución establecida por la sociedad para formar a los ciudadanos y ciudadanas. Para Achkar, Domínguez y Pesce (2007), es de urgencia tratar esos temas en la escuela con decisiva preocupación pedagógica y didáctica.

El hecho de desenvolverse con un trabajo escolar cotidiano de acento pretérito, dificulta una formación responsable, comprometida y generadora de cambios. Además que desfasa y descontextualiza a los docentes y a sus estudiantes de la realidad vivida por ellos mismos. Es relevante que el cambio apunte hacia la formación de una conciencia crítica, que supere la trasmisión de conocimientos y prácticas originadas en el siglo XVIII.

Es notable contradictorio considerar que con la transmisión de contenidos programáticos con actividades didácticas tradicionales, con la dirección pedagógica de una excelente calificación, se puede desempeñar una efectiva labor en correspondencia con el desequilibrio ecológico del planeta. Es indiscutible que la persistencia de esa labor formativa, en vez de contribuir a mejorar la conciencia ambiental, lo que hace es perpetuar la indiferencia ante los nefastos acontecimientos sucedidos con frecuencia inusitadas.

La atención hacia los desequilibrios ecológicos y sus repercusiones debe ser abordada desde la escuela con una labor de protagonismo y transformación social. No solo son los efectos perversos y catastróficos, sino que la complejidad ambiental y geográfica se acentúa y origina para la sociedad contratiempos que generan mutabilidades ecológicas impredecibles, con desenlaces cada vez más perversos. Por tanto, la escuela debe comenzar por revisar su trabajo escolar cotidiano y renovar su desempeño hacia el cambio social.

El ciudadano y la ciudadana del siglo XXI ameritan de una formación acorde con conocimiento del mundo contemporáneo, los avances de la ciencia y la tecnología y la revolución comunicacional. Para W. de Camilloni (2001) eso es determinante en la obligación de salir del recinto escolar y abordar críticamente los acontecimientos socio-ambientales y geográficos del mundo inmediato, entendido en el contexto glocal y elaborar un nuevo conocimiento sobre la realidad geográfica.

En los años noventa del siglo XX, Zárata (1995) destacó que la emergente realidad y de sus transformaciones inciden en que se propongan opciones de cambio sustentadas en la renovación paradigmática y epistemológica. Un propósito en esa dirección debe ser atender a los problemas de la comunidad local como escenario directo de los acontecimientos. Es volver la mirada hacia la vida diaria de las comunidades donde la sociedad desarrolla sus actos más inmediatos. Para Ceballos (2009) es:

*Un proceso social, continuo y dinámico, por medio del cual los miembros de una comunidad a través de mecanismos establecidos y organizaciones legítimas en las cuales se encuentran representados todos los miembros de la comunidad, deciden, aportan y participan en la realización del bien común (p. 45).*

Esta acción social evidencia la clara exigencia de renovar las concepciones y realizaciones elaboradas por la colectividad, bajo el signo de pragmatismo. Se impone volver la mirada hacia la consolidación democrática, a partir del fortalecimiento de las organizaciones sociales promovidas en la comunidad, como revelación de la integración social en forma consciente y crítica. Es la armonía que se revela originada por el compartir, el entendimiento con los otros y el respeto a la opinión ajena.

Desde esa perspectiva, se trata de iniciar con la presentación de planteamientos teóricos y metodológicos renovados que permitan a la enseñanza de la geografía, un desempeño en correspondencia con las nuevas realidades del mundo actual y de las comunidades locales. Eso implica comenzar por valorar a la enseñanza de la geografía, desde planteamientos innovadores de actualicen y renueven la práctica escolar cotidiana en forma más coherente con la explicación crítica de la realidad vivida.

### **Consideraciones finales**

El esbozo de promover la explicación crítica de la realidad vivida desde la enseñanza de la geografía, tiene como aspectos puntuales a las siguientes consideraciones.

a) La sociedad vive una enrevesada y complicada realidad geográfica que muestra como evidencias dificultades ambientales y geográficas de suceder cotidiano. Lo inquietante son las repercusiones en la sociedad donde en forma regular, los más afectados son los ciudadanos en condiciones de pobreza y pobreza crítica.

Es necesario tratar de desarrollar políticas que mermen las fatales y catastróficas repercusiones desde una educación de efectividad formativa hacia la conciencia ambiental, geográfica y social. La indiferencia de la geografía escolar debe ser incentivo para volver la mirada hacia una labor pedagógica de acento más participativo y protagónico de la acción educativa.

b) Con una problemática en pleno desenvolvimiento y con sus efectos sociales tan acentuados, se impone el reto de la alfabetización geográfica. Es una acción formativa que eduque a los grupos humanos a organizar el espacio geográfico sin desequilibrar las condiciones del territorio. Se trata de una educación para explicar la realidad geográfica y esta debe comenzar en las aulas escolares con la intervención de las condiciones ambientales y geográficas de lugar.

c) En la medida en que se hace imprescindible educar para vivir en un ambiente sano y equilibrado, es apremiante mirar hacia la comunidad. La dinámica que impone el mundo globalizado con el mercado y el pensamiento único, el lugar se ha convertido en motivo de atención. Al respecto, la teoría del desarrollo endógeno es una opción de cambio para convertir a la comunidad local en centro de atención de la acción educativa. La idea de promover el rescate de las potencialidades del lugar, ya es un objetivo de la sociedad y debe responder a las exigencias de la globalización como realidad epocal.

### **Referencias**

- Achkar, M.; Domínguez, A. y Pesce, F. (2007). Educación Ambiental. Montevideo: El Tomate Verde Ediciones.
- Araujo de Briceño, M.C., García M., C.B. y Torres de Daboin, E. (2000). Aproximación a una teoría y epistemología de la didáctica de la historia. Nuevas estrategias para la enseñanza de la Historia en la escuela básica. Caracas: Universidad Pedagógica Experimental Libertador-Fondo Editorial Tropykos.
- Bayona, A. (1999). Hacia una cultura escolar democrática. Revista Educación y Cultura N° 50, 95-98.

- Cajiao R., F. (1994). La escuela activa y la construcción del conocimiento. Revista Alegría de enseñar N° 18, 10-18.
- Capel, H. (1998). El factor ambiental, un enfoque prioritario en la ordenación del territorio. Documento pdf en línea. Disponible en [<http://www.ieg.csic.es/age/boletín/42/12-ordenación.pdf>].
- Cárdenas, A.L. (1997, abril 06). Tecnología al servicio del desarrollo. EL NACIONAL. p. A-4.
- Cordero, S. (2007) Hacer Geografía en la escuela. Reflexiones y aportes para el trabajo en el aula. Buenos Aires: Ediciones Novedades Educativas.
- Cubero, Rosario (2005). Perspectivas constructivistas. La intersección entre el significado, la interacción y el discurso, Barcelona: Editorial Graó.
- Dausereau, P. (1972). Desafío para la supervivencia. México: Editorial Extemporáneos, S.A.
- Delgado M. (2003). Debate sobre el espacio en la geografía contemporánea. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Gonzales, M del C. (1998). La Educación Ambiental y formación del profesorado. Revista Iberoamericana de Educación N° 6 (Revista en Línea) Disponible en: [www.oei.es/oeivirt/rie16a01.htm](http://www.oei.es/oeivirt/rie16a01.htm)
- Pujol, R. (s/f). Sociedad de consumo y problemática ambiental. Universidad Autónoma de Barcelona. [Documento en línea]. Disponible. <http://bestbuydoc.com/es/doc-file/24083/la-problem%20ambiental.html>.
- Revilla, Z. (2005). Educación Ambiental en áreas protegidas. Disponible en: [http://www.alcuth.org/art\\_educacion\\_ambiental.html](http://www.alcuth.org/art_educacion_ambiental.html).
- Santaella, Ramón. (2008). Globalización y antiglobalización. La prensa como fuente historiográfica. Caracas: Universidad Central de Venezuela.
- Santiago R., J.A. (1999). Las nuevas condiciones epocales, sus implicaciones en la vida diaria y en la enseñanza de la geografía. Revista Geoenseñanza Volumen 4, N° 1, 85-103.
- Sarmiento G., A. (1999). La educación en la sociedad del conocimiento. Educación y Cultura N° 50, 89-102.
- Torres C., M. (1996). La dimensión ambiental: un reto para la educación de la nueva sociedad. Proyectos Ambientales Escolares. Bogotá: PREAE. Ministerio de Educación Nacional.
- Tovar, R. (1990). La nueva ciencia. Geodidáctica N° 4, 15-22.
- W. de Camilloni, A. R. (2001). Los obstáculos epistemológicos en la enseñanza. Barcelona (España): Editorial Gedisa, S.A.
- Wettstein, G. (1962). La geografía como docencia. Montevideo: Ediciones de la Banda Oriental.
- Zárate M., A. (1995). Estrategias para u aprendizaje significativo de la geografía en la ESO. Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia.